

El conseller dice ahora que el agua del bajo Júcar en Cullera «no tiene ningún problema para regar»

B. S.

El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, también se refirió ayer, a preguntas de este diario, por el sorpresivo y notable cambio de texto operado en el manifiesto que acompañan los regantes del Vinalopó para recoger desde enero medio millón de firmas en contra el actual trazado del trasvase del Júcar. «No tengo constancia de ningún manifiesto, ni con la palabra (cancerígena) ni sin ella; ahora sí que digo que el agua tiene condiciones suficientes para regar, el agua no tiene ningún problema de ningún tipo para el riego».

Como este diario informó ayer, el contenido del manifiesto ha sido alterado parcialmente, pero en un punto que resultó muy polémico. El primer manifiesto hablaba en su punto tercero de que «según los análisis de la Confederación del Júcar, el agua en ese punto (Azud de la Marquesa, en Cullera) contiene sustancias peligrosas, teniendo alguna de ellas efectos cancerígenos». En el texto reformado, precisamente tras la cita electoral del 9-M, se suprime la alusión al «efecto cancerígeno».

Andrés Martínez Espinosa ha dicho a este periódico que la decisión la adoptó la junta directiva de la Junta Central de Usuarios «para no molestar y que no se malinterpretase». En enero y en febrero se produjo un duro cruce de acusaciones entre Martínez Espinosa y los regantes de Sueca y de la Acequia Real del Júcar que veían peligrar la imagen de sus productos agrícolas en los mercados. García Antón tuvo que aplacar ánimos.

Ni la Cámara de Comercio ni la patronal alicantina Coepa quisieron ayer valorar el sustancial cambio de redacción del manifiesto reivindicativo de la campaña de firmas que sus presidentes, Fernández Valenzuela y Modesto Crespo, apoyan sin fisuras desde que se presentó el pasado 4 de enero a bombo y platillo.